

EL UNIVERSAL.

Madrid domingo 20 de febrero de 1814.

San Leon Obispo. — *Quarenta Horas en la iglesia de Salesas nuevas.*

AÑO 3.º DE LA CONSTITUCION.

ORDEN DE LA PLAZA. — Servicio de plaza y teatros, segundo infantería de la Princesa: Patrullas, dragones del Rey: Capitan de Hospital, Soria.

DECRETO XLIII DE LAS CORTES.

Continúa el Reglamento de los núm. anteriores.

VIII. Asimismo no deberán gozar de fuero alguno en sus causas civiles, y solo en las criminales gozarán del privilegio de caso de corte, de no ser reconvencidos sino en las audiencias ó chancillerías territoriales, mientras ejercieren su encargo de vocales.

IX. Para economizar los gastos de las elecciones de los vocales de las juntas de provincia se elegirá en cada partido el vocal ó vocales que le corresponda, y los que salgan electos pasarán al pueblo donde esté situada la junta para desempeñar su encargo.

X. Las juntas de provincia nombrarán secretario que sea capaz de desempeñar este encargo, sirviéndolo sin sueldo ni gratificación alguna; y podrá ser reelegido al concluir tres años después de su nombramiento.

XI. Una vez constituidas las juntas, no podrán los pueblos destruirlas, formar otras, dadas nueva forma, ni alterar con pretexto alguno sus atribuciones, pues tendrán solamente aquellas que les señalen las Cortes, de las que depende su existencia y organización.

XII. En las provincias ocupadas por los franceses, en que no pueden por esto hacerse las elecciones de individuos para las juntas provinciales, según se previene en este reglamento, subsistirán las juntas que hubiese establecidas y aprobadas por decreto de la junta Central, ó que se establezcan con aprobacion del consejo de Regencia; pero luego que las insinuadas provincias recobren su libertad, ó las evacuen los enemigos, procederán á nombrar y elegir los individuos de las juntas provinciales, y de las comisiones que se expresan en esta instruccion, con arreglo á lo que en ella se previene.

XIII. Las juntas han de ser el conducto por donde el Gobierno comunique á los pueblos las órdenes gubernativas, y quantas providencias estime conveniente dirigirlas para la defensa de la patria: las mismas serán executoras en su caso de lo que el Gobierno fije á su cuidado, y facilitarán á los capitanes generales y demas gefes militares los auxilios que estos soliciten, para que puedan atender y dedicarse á las obligaciones que les son propias y se les han encomendado, sin distraerse á cuida-

dos de otra clase. Y como estos grandes objetos y saludables fines no pueden conseguirse sin union y uniformidad en las operaciones, ejecutarán las juntas quanto se les prevenga por el Gobierno, y facilitarán aquellos auxilios.

XIV. Será una de las principales obligaciones de las juntas de provincia pasar á los partidos y á los pueblos las órdenes de alistamientos, contribuciones y demas que se les dirijan por el consejo de Regencia, obedecerlas y cumplirlas, y hacer que se lleven á efecto sin la menor dilacion.

XV. Velarán las juntas de provincia en que la recaudacion de los caudales públicos se haga como corresponde y está prevenido, avisando al Gobierno si no se les da la inversion legítima, poniendo interventores en los casos que los juzguen oportunos para evitar fraudes.

XVI. Para que la recaudacion de los caudales públicos sea mas pronta y expedita, y menos gravosa á los pueblos, los estimularán las juntas de provincia á encabezarse, llevando cada vocal la correspondencia de su partido, sin permitir que se vexen á los vecinos con executores, sino en el preciso caso de no alcanzar los medios del resorte de las justicias de los mismos pueblos.

XVII. Estas juntas, dirigidas por su instituto al bien de los pueblos, solo tendrán las facultades explicadas en este reglamento; y por lo mismo no podrán librar por sí cantidad alguna, ni tampoco lo harán los intendentes sino en los casos que por orden superior del Gobierno ó por instruccion se les dé autoridad para ello, y aun entonces irá intervenida la libranza por el que presida la junta y el secretario de ella, ademas de los requisitos de estilo.

PERIÓDICOS EN LA PARTE LITERARIA.

Abeja madrileña, núm. 29. — Gazeta del imperio despótico.

Un artículo comunicado, en el que se hace saber el rasgo patriótico de un ciudadano que se quitó la capa para abrigar al señor diputado Martinez de la Rosa, al salir del Congreso, por haberle oído tenia frío.

En la Abeja extraordinaria se pone el 4.º boletín, dirigido al genio de la libertad social. — *Procurador general de la nacion y del rey*, núm. 35. — Otro suplemento á la gazeta de la Regencia, artículo Posada.

En un artículo comunicado se hacen algunas prevenciones al Redactor general de España sobre la parcialidad de su número 82.

El señor conde de Torremuzquiz, para vindicar al M. R. arzobispo de Santiago contra quantos periodistas le motejan é infaman, presenta una lista de los donativos patrióticos que ha presentado dicho señor arzobispo, y concluye con una nota.

Redactor general de España, núm. 111. — En variedades, un discurso relativo á si el pueblo que asiste á las galerías del Congreso coarta la libertad de los señores diputados, tomando parte en las diliveraciones.

En artículo comunicado se contesta al Amigo de los enfermos, del 7 de este mes, con razones llenas de verdad y energía, vindicando al clero del hospital, pues que ha obtenido sus destinos respectivos por medio de oposiciones públicas literarias, siendo todos sus sacerdotes sugetos de conocidas costumbres y ciencias, tan amantes de los enfermos, que no obstante verse hace cinco años sin sueldo, los asisten con aquella benevolencia y compasion propia de su propio ministerio: dispuesto siempre á obedecer las órdenes del Gobierno &c.

Conciso, núm. 35. — Reflexiones sobre el asunto de Audinot.

GOBIERNO.

Intendencia de Madrid. El viernes 25 del corriente se ha señalado para el remate por un año del jardin del sitio del Buen Retiro, titulado la Primavera, el contiguo de S. Juan, y las tres fanegas de tierra que se hallan agregadas á dichas posesiones.

TRIBUNALES.

La Junta Censoria de esta provincia ha examinado detenidamente el artículo: *Escuela de mentir á lo Napoleon* del periódico *Procurador general de la nacion y del rey*, núm. 35, denunciado por el señor gefe político de esta provincia, y remitido para su calificación por el juez de primera instancia Don Antonio Benito Quintana, y entiende en este asunto lo siguiente: En la página 208 se dice: "Quando el pueblo de Madrid, indignado justamente de las horrosas desgracias ocurridas en la misma mañana con motivo de haberse volado una ó dos casas en que habia pólvora almacena-

da, estaban blasfemando de la Constitución, de las nuevas instituciones, de la cacareada felicidad y libertad, insultando á voces al Gobernador." Estas expresiones son atrozmente injuriosas á la fidelidad de este heroico pueblo, y atribuyen malignamente á las nuevas instituciones efectos funestos que en ellas estan precavidos, y que solo provienen de una abierta inobediencia á los repetidos bandos del Ayuntamiento constitucional, cuyo honor está tambien ofendido. Y como en todo esto no puede haberse llevado otro objeto que el de hacer odiosa la Constitución y nuevas instituciones, la Junta califica unánimemente este escrito de subversivo é injurioso al pueblo de Madrid; y por tanto debe desde luego ser recogido.

ESTABLECIMIENTOS PUBLICOS.

Coruña 3 de febrero.

La Sociedad económica de Santiago en sus juntas de 13 y 20 del corriente acordó destinar 30 rs. vn. para premios de este año, y proponer por asuntos los siguientes.

1.º Dar trasplantados en este invierno, y existentes en principios de setiembre próximo 500 castaños ó 500 robles, por lo menos.

2.º La mejor tela de lienzo gallego que no baxe de 7 varas en libra de hilado, blanqueada en crudo, aprensada y plegada.

3.º El par de botas que en su corte, forma y hechura se acerque mas á la perfeccion de las inglesas.

4.º La memoria ó discurso que mejor resuelva y determine esta cuestion: ¿quales son los medios de multiplicar los ganados en Galicia, y mejorar su cría respectiva para hacer mas ventajosa la agricultura y comercio del pais? El premio del primer asunto son mil reales. Destínase exclusivamente para el arzobispado de Santiago, y se adjudicará además de los 500 castaños, ó robles segun se propone.

El 2.º asunto será premiado con 860 rs.

El 3.º con 640 rs. distribuidos por mitad entre el maestro zapatero y el de la horma llamada encósia, por la que se hubiesen hecho las botas. A este premio solo se admiten los artesanos naturales ó residentes en esta ciudad.

El último asunto se premiará con 500 rs. ó con patente de Socio de mérito al autor.

El día de la adjudicacion de los premios será el 14 de octubre próximo, en que cumple años nuestro augusto y caro monarca el señor Don Fernando VII (que Dios guarde).

Los aspirantes se servirán poner sus obras y documentos en la secretaría de la Sociedad antes del 20 de setiembre, término perentorio, y enviar francos de porte los papeles que hubieren de remitir á ella por el correo.

La justificacion del trasplante y existencia de los castaños ó robles se hará por ante el ayuntamiento constitucional y el cura párroco del pueblo y territorio donde constare hecho el plantío.

Con igual formalidad deberá justificarse que el fabricante y mas concurrentes á poner la pieza de lienzo en el estado que se desea son todos gallegos, y las operaciones todas executadas en Galicia.

Los autores de las memorias ó discursos que no quieran publicar sus nombres, podrán ponerlos en papel á parte adjunto y cerrado, y en su sobre la cifra, divisa ó epigrafe que distinga el discurso; en inteligencia que solo se abrirá el pliego ó billete

correspondiente á la memoria premiada. Santiago 21 de enero de 1814. (Ciudad.)

NOTICIAS EXTRANJERAS.

Boletín 12 del ejército de Silesia.

St. Wendel 9 de enero. — El cuerpo de Sacken ha encontrado en Worms y en Spira mas de 500 enfermos en los hospitales del enemigo, y gran cantidad de pertrechos militares.

El general Lukofkin, en una escaramuza de caballería que hubo el 3 del corriente en la inmediacion de Neustadt, hizo prisioneros á un coronel, dos oficiales y cinco dragones.

El 5 el mariscal Marmont se hallaba en Kayserlautern: el 6 pasó el Saar en Sarbrück, y se juntó con los generales Durutte y Picard que se habian retirado de Hundsbrück por St. Wendel. El enemigo destruyó los puentes de Sarbrück y Sarquemine, y ocupa todos los pasos.

El cuerpo de Sacken persiguió al enemigo por Kayserlautern hacia Sarquemine é hizo algunos centenares de prisioneros, y se apoderó de un hospital que contenia muchos centenares de enfermos en Tweburggen.

El cuerpo del general d'York tomó el camino por St. Wendel á Saarbrück, Sarbrück y Merzig.

A las 3 de la mañana del 6 llegó el coronel conde Henkel á Trier, donde cogió mas de 10 prisioneros, parte de ellos armados, y parte en el hospital, con considerables pertrechos militares. El enemigo, á quien se persiguió por el camino de Luxemburgo, parece dispuesto á defenderse en el Sarre, para ganar tiempo, provisionar las fortalezas y organizar las nuevas tropas.

El cuerpo del general conde Langeron, marcha de reserva por Kayserlautern y Hombourg á Sarbrück.

El 4 del corriente el general de infantería conde Von Langeron puso un bloqueo riguroso á Maguncia, é intimó la rendicion de la plaza conforme á los usos de la guerra: este general manda el ejército sitiador.

Los empleados franceses ó alemanes de nacion que han cumplido fielmente con sus obligaciones sin oprimir al pueblo, han permanecido aquí, y se les ha tratado con la consideracion que en todos tiempos y lugares se debe á gentes honradas.

Con la lluvia que ha caido estos dias últimos ha crecido mucho el Sarre; pero esto no ha impedido á nuestra caballería de ambas alas de pasar el rio.

Continuacion de las noticias de Londres hasta 26 de enero.

Secretaría de negocios extranjeros 20 de enero. — Por noticia fecha de 10 en Friburgo, el ejército austriaco, además de los destacamentos en los valles del Doubs y Martigny, ha ocupado á Annecy y Montterlor, cerca de Besanzon, Villeneul, Mollans, St. Umer y Schelstadt.

El conde Wittgenstein estaba en Fort Louis, y sus avanzadas se extendian hacia Nancy.

Marmont, que ocupaba el paso de Kayserlautern con el cuerpo de su mando, estaba amenazado por las varias divisiones del ejército de Blucher, mandado por d'York en Kussel, Zachen entre Frankenstein y Neustadt, y St. Priest en Coblenza.

NOTICIAS NACIONALES.

Vitoria 15 de febrero. — El 12 de este, á cosa de la una del dia, se alteró la tranquilidad pública de esta ciudad: sabedores muchos de sus vecinos de lo ocurrido en

Logroño contra los afrancesados, y que alguno de ellos traia sus muebles á Vitoria para vivir y ampararse con los de igual opinion y clase que moran aquí tranquilos, el pueblo escandalizado salió al camino, interceptó el carro, todo se puso en un estado de efervescencia: acudió la tropa á los gritos de mueran los traydores, mueran los afrancesados. Las autoridades de la ciudad empezaron á tomar medidas enérgicas y de prudencia para evitar males propios del desorden; pero muy luego advirtieron que la multitud solo se dirigia á asegurar á las personas sospechosas sin maltratarlas: la bulla duró hasta las nueve de la noche, hora en que el comandante militar arengó elocuentemente con un lenguaje propio de un militar patriota, diciendo: que cada qual se retirase á su casa, pues la tropa tenia necesidad de descanso, y al dia siguiente se podría continuar, asegurando en las cárceles á los afrancesados: el pueblo obedeció gustoso y confiado; y así es que toda la noche reynó el silencio y la tranquilidad; y si en el siguiente se cometieron algunos excesos y rapiñas en las casas de los afrancesados, fueron perpetrados por gentes desconocidas que ocurrieron de los contornos de la ciudad: mas se cortaron todos los daños luego que se pusieron sobre las armas las tropas de las tres naciones que se hallaban en Vitoria. Pasan de treinta personas las depositadas en las cárceles por afrancesados, en cuya prision se alegra el pueblo. Con tal ocurrencia, solo ha habido una muerte; pero con otro motivo muy diferente del que se propuso el pueblo.

En este suceso brilla, como en todos los ocurridos en España en los actuales tiempos, el pundonoroso carácter español, su amor y zelo por la justicia, y quanto desea que los malos y los infidentes al Rey y la patria no alternen con los virtuosos patriotas. El Gobierno puede ver en este acontecimiento expresado el voto público de toda la nacion, que permanecerá siempre tranquila y juiciosamente subordinada, si ve poner remedio, y refrenar la audacia y el descoco de hombres que la vendieron, y que tal vez en la actualidad atizarán la discordia entre nosotros, conforme á los planes del perturbador del mundo entero.

Madrid.

OCURRENCIAS PARTICULARES.

A las dos de la noche del 11 al 12 del corriente, un sereno del cuartel de la plaza encontró en el cementerio de Santa Cruz una criatura recién nacida, que falleció despues de habérsela echado agua de socorro.

Al anochecer del dia 13 atropellaron los músicos del regimiento de la Princesa á un farolero del cuartel de afligidos, estando cumpliendo con su obligacion, y lo hirieron en la cabeza: otro farolero echó á huir, y tambien lo persiguieron, de cuyos hechos parece se ha dado parte al inspector militar.

NOTICIAS DE ULTRAMAR.

Continúan los partes de los números 48 y 50.

Como tengo manifestado á V. S., mis fuerzas de derecha é izquierda no dexan tranquilo al enemigo que aun tiene la osadía de ocuparse en una guerra tan desigual. Cumpliendo con mis instrucciones el comandante de la fuerza volante destinada á operar en las tierras intermedias de Alvarado á esa plaza, entre otras salidas dispuso la del sargento de dragones Manuel Gonzalez con 20 hombres de caballería, para que hiciesen un reconocimiento sobre el paso del Toro, en donde encontró al cabezalla Piñeiro, que con igual número andaba en aquellas inmediaciones; entró en accion decidida, de la que resultó de perdida en los enemigos un muerto, 7 prisioneros, 3 fusiles y 7 caballos ensillados y enjennados; por nuestra parte no hubo la menor desgracia. Recomendando á V. S. a los que concurrieron a esta accion, particularmente al muy acreditado sargento segundo Gonzalez, digno antes de ahora, si

hubiese estado en mis facultades, de promoverlo á sagrado primero.

Dios guarde á V. S. muchos años. Tlacotalpan 9 de julio de 1813. — Juan Topete. — Señor gobernador de Veracruz. (Se continuará.)

VARIEDADES.

Continúa el artículo del número 48.

“Para poner remedio á los males que afligen nuestras iglesias, dixerón algunas personas sabias y virtuosas, que á fin de tomar resolución, se debían considerar quatro cosas: 1.^a si en el estado presente se podían elegir, crear y consagrar obispos; 2.^a quién los debía elegir, crear y consagrar; 3.^a negada la confirmación por el pontífice, á quién se podía pedir; 4.^a quién les había de dar la jurisdicción sobre sus ovejas.”

“En quanto al primer punto fueron de parecer que no era posible que Dios nuestro Señor dexase sin remedio á su esposa la iglesia, adquirida con su preciosa sangre, y fundada en las entrañas de su caridad inmensa, aun quando por sus juicios secretos é impenetrables los sumos pontífices la dexasen en peligro de perderse; y que sin duda parecería haberla dexado sin remedio (cosa imposible) si no se hallase modo de elegir, crear y confirmar obispos y pastores que la gobernasen y defendiesen, quando el sumo pontífice rogado, suplicado, instado y requerido una y muchas veces no viniese á remediar el mal.”

“2.^o Que segun la doctrina de San Pablo, la iglesia tenía por fundamento la sangre y la caridad de Jesucristo: por lo qual parecia imposible que la dexase sin remedio, como lo manifiestan los santos doctores explicando las palabras del apóstol, y como evidentemente se ve en la promesa de Jesucristo hecha á todos los fieles: *Ecce ego vobiscum sum* &c. No podría esto verificarse si dexara sin remedio á su iglesia; de manera, que buscar y descubrir un modo de aliviar los males de la iglesia de Portugal, es confiar que no falte y volver por el crédito de las palabras del Señor.”

“Ultimamente, sabemos que antes de subir Jesucristo al cielo despues de su resurrección conversó por espacio de quarenta dias con sus discípulos, y les habló del reino de Dios; y segun la interpretación de los padres este reino era su iglesia. En estas conversaciones les enseñó como se habían de conducir en las circunstancias que ocurriesen. Seria impiedad decir que el Señor no previó, ó no atendió á la necesidad presente, y es preciso que diese un remedio saludable y eficaz á sus apóstoles: y por quanto se podría responder que estos fundamentos se refieren á la iglesia universal, y no á la particular: advertimos 1.^o, que las palabras son generales y absolutas, y por tanto debían comprehender todas las partes y reynos donde se hallase fundada una iglesia verdadera, parte de la universal; 2.^o que el todo se compone de las partes, y la promesa se extiende á todas, si por su culpa no se hacen indignas.”

“En el 2.^o punto dicen, que supuesto que el sumo pontífice por altos é impenetrables juicios de Dios desampara la iglesia de Portugal, y no la concede obispos que la gobiernen, y sostengan la pureza de la fe, y corrijan las costumbres... En este caso se podía recurrir lícita, justa y santamente al antiguo método de elegir obispos, usado antes en la iglesia, y aprobado por los cánones sagrados, á cuya imitación se podían y debían juntar los cabildos, y elegirse cada uno un obispo; al qual consagren luego otros obispos segun el rito romano y católico. Añaden mas los de esta

opinión, y es, que en virtud de la elección capitular, y aprobación del clero, pueblo y rey, *ipso facto* les quedan aplicadas las ovejas que han de apacentar y gobernar, como á los demás obispos.”

“Al tercer punto responden de dos maneras: 1.^a que no habiendo en el reyno primado ó metropolitano, podía el obispo mas antiguo consagrar á los electos; 2.^a que en el estado en que se halla Portugal, no parece necesaria la confirmación; porque es opinión mas probable que los obispos consagrados reciben la jurisdicción inmediatamente de Jesucristo.”

“Al quarto punto que es el mas difícil, que en esta materia hay dos opiniones, muy probables ambas. Una dice que los obispos reciben su jurisdicción del papa inmediatamente, y que esta jurisdicción del papa es de derecho humano con fundamento en el divino....” Los de la segunda opinión dicen que es mas cierta y mas seguida de los buenos autores la que defiende que los obispos reciben inmediatamente de Jesucristo su autoridad y jurisdicción, y que ésta es de derecho divino. Lo prueban con lo que dice S. Pablo á los de Galacia: *Pablo Apóstol, no por los hombres, no por el hombre, sino por Jesucristo* (cap. 1). Añaden, que á todos los apóstoles dixo Jesucristo. *Como me envié mi padre, así os envío yo* (Joan. 2.); y lo confirman con autoridades de S. Cirilo y de S. Cipriano. A todos dixo aquellas palabras generales: *tudo lo que ligáreis &c.* No se niega por esto á S. Pedro su primacía. Tiene un derecho de inspección sobre todos, es el centro de unión, y debe confirmar á sus hermanos quando vacilan, y corregirlos quando yerran; pero para edificar, y no para destruir. Con esta advertencia arguyen así: los obispos suceden á los apóstoles en el oficio: luego tambien en la jurisdicción. Los apóstoles la recibieron inmediatamente de Jesucristo: luego tambien los obispos.

“Siendo esto así, se debe inferir que los obispos electos y consagrados del modo dicho quedan incorporados en la jurisdicción sobre sus ovejas, y que este es un remedio lícito, justo y santo de que puede hechar mano Portugal en el desamparo en que se halla.”

“Vea vd. aquí, amigo mio, añadía el portugués, el consejo de un hombre virtuoso y docto; consejo que no se admitió en el reyno por estar imbuido en que no podía haber obispos sin la autoridad, consentimiento y aprobación del romano pontífice. Si estos que pensaban así hubieran visto á Pio VII preso, y si (como es posible) dura la prisión diez, doce ó veinte años, dexarian perecer la iglesia por falta de pastores? Si el emperador de los franceses lo creyese así, y no vacilasen sus coronas, mas seguro era su golpe contra la iglesia, que el de todos los tiranos. En el dia me parece que se piensa muy de otro modo, y ni España ni Portugal carecerán de pastores, ni faltará pasto á las ovejas porque Pio VII esté encerrado en París. Sé que hay todavía ultramontanos; pero tambien sé que la Providencia se empeña de algunos años acá en castigar los excesos de las naciones, y que á Roma la toca una buena dosis del caliz de la ira divina. Sabe vd. que amo la iglesia, y que me anima el deseo que tuvo S. Bernardo. El Señor me le conceda, y á vd. salud y gracia.”

Vds. tienen aquí un papel y una carta digna de observaciones y notas. Yo por mi parte haría algunas con libertad cristiana, sobre la necesidad de atender á los males de la iglesia, excitando el celo de los señores obispos y párrocos, llenando las sillas y curatos vacantes con sugetos dignos y capaces de en-

señar y predicar. Es bien corto el número de los primeros que cumplen con esta esencial obligación. ¿Por que no se trata de sínodos? ¿Por que no se señalan á los párrocos y demás eclesiásticos las materias que deben estudiar para asistir á ellos? ¿Acaso no son los sínodos el remedio mas eficaz contra los males religiosos y políticos? Dígalo el Concilio XI de Toledo (1): *cernebamus enim, quomodo Babilonis olla succensa, nunc temporaria conciliorum averteret, nunc sacerdotes Domini resolutis moribus irretiret. Purpurati enim meretricis sequebantur invitamenta, quia ecclesiastici conventus non aderat disciplina, nec erat qui errantium corrigeret partes, cum sermo divinus haberetur extorris. Et quia non erat adunandorum pontificum ulla præceptio, crescebat in majus vita deterior.* Queda de vds. J. C.

(1) Este concilio, que fué provincial, se celebró el año de 675; y no habiendo pasado mas que diez y ocho años desde el último, lloran los padres amargamente una tardanza, tan larga para su celo, y tan corta para nuestra indiferencia. Sus palabras traducidas en obsequio de los que no entienden latin son las siguientes. „La larga serie de los tiempos no solamente habia aumentado los vicios, quitando la luz de los concilios, sino infundido tambien en todos los entendimientos la ignorancia, madre de todos los errores. Veíamos que el infierno ya prolongaba el tiempo de celebrar concilios, ya enredaba á los sacerdotes del Señor en disoluciones. Por que seguían los alhagos de la adornada ramera, por faltar la disciplina de la junta eclesiástica; ni habia quien corrigiese á los errantes, no dexándose oír la palabra divina. Y por que no habia quien mandase á los prelados reunirse, crecia cada vez mas la corrupcion de costumbres. „¿Porque los padres de la patria no han de mandar que se verifiquen estas santas juntas? ¿Quanto se engañan si creen remediar los males de la nación sin los poderosos auxilios de la religion.

CORTES.

Dia 19. Ultima sesión del primer año de la primera legislatura constitucional.

El Sr. Gordoá, individuo de la comisión de Instrucción pública, expuso que concluidos ya sus trabajos, los presentaría en los primeros dias del segundo año de esta legislatura. Propuso el Sr. Vargas que se autorizase á la Comisión para imprimirlos durante la suspensión de las sesiones; pero se opusieron los señores obispo de Pamplona y Ostolaza, opinando que antes debían leerse en el Congreso.

Conformándose las Cortes con el dictamen de la comisión de Poderes, aprobaron los del Sr. D. Miguel Garía Paredes, diputado por la provincia de la Puebla de los Angeles en Nueva-España, el qual entró á jurar, y tomó asiento en el Congreso.

El Sr. Manrique, individuo de la Comisión especial, que extendió el decreto de 2 del actual, hizo presente, que estando ya formado el manifiesto que las Cortes, á consecuencia de una proposición del Sr. Sanchez (de Murcia) (véase la sesión del dia 3 del corriente) acordaron se publicase, podría leerla el señor Martínez de la Rosa, individuo de la Comisión. Así lo resolvieron las Cortes, y lo verificó el expresado señor Martínez entre aplausos y aclamaciones; acompañando á esta lectura la de todos los documentos relativos á este asunto, entre los quales eran dignas de admirarse las contestaciones de la Regencia del reyno á las dos cartas que por el duque de San Carlos y D. José Palafox le

dirigió nuestro cautivo monarca. Los documentos eran, 1.º los poderes de Napoleón al conde de la Forest; 2.º carta autógrafa de Fernando VII al duque de S. Carlos, dándole poderes para tratar con la Forest; 3.º el tratado entre Fernando VII y Bonaparte; 4.º artículos adicionales; 5.º carta de Fernando á la Regencia para la ratificación del tratado; 6.º contestación de la Regencia, remitiéndole el decreto de 1.º de enero de 1811; 7.º el mismo decreto; 8.º carta del Rey á D. José Palafox, encargándole que coadyuvase á la ratificación del tratado, é instrucciones para una suspensión de armas y entrega de prisioneros; 9.º segunda carta del Rey á la Regencia, instando por la ratificación del tratado, y remitiendo copia de las citadas instrucciones; 10. segunda contestación de la Regencia, dando parte al Rey de haberse nombrado un plenipotenciario para el congreso que debía celebrarse entre las potencias beligerantes; 11. dictámen del consejo de Estado sobre este negocio; 12. el decreto de 12 del corriente; 13. acta secreta del día 2 del actual; 14. dictámen de la Comisión sobre la proposición del Sr. Sanchez.

Como el dictámen del consejo de Estado conformaba con los principales artículos del expresado decreto de 2 del actual que presentó la Comisión y aprobaron las Cortes en sesión secreta el 31 del pasado antes de pedirle, á fin de que constase, como propusieron los señores Sanchez (de Murcia) y García Zamora, la anterioridad de la resolución del Congreso, y la uniformidad de sentimientos del consejo de Estado con dicha resolución, se mandó á propuesta del Sr. Diaz, que entre los documentos se incluyese también el acta secreta del citado día 31. Leído el manifiesto y los documentos expresados, determinaron las Cortes que todo se imprimiese, autorizando para ello á la Comisión. Con este motivo ofreció el Sr. Bernabéu formalizar una indicación para que se pusiese una nota á las palabras, *mis dominios y mis vasallos*, que contenian las dos cartas del Rey, reputando por muy oportuno que en la nota se advirtiese que tales expresiones del Rey eran un efecto de la educación y de los principios abusivamente admitidos antes; pues no pudiendo la España, según la Constitución, ser patrimonio de ninguna persona ni familia, no podía el Rey contarla como dominio, ni á los españoles como vasallos, sino como súbditos. Considerando el señor secretario Diaz que debía resultar á la Comisión mucha gloria por haber presentado un proyecto de decreto tan honroso para la nación, y extendido un manifiesto que tanto llenaba las miras del Congreso, pidió que en la primera hoja del impreso se estampasen los nombres de los individuos de la Comisión. Retiró luego esta indicación por habérselo suplicado el señor Martínez de la Rosa, el qual manifestando que su mayor gloria consistía en pertenecer al Congreso; advirtió que los nombres de los individuos de la Comisión constaban en su mismo dictámen, que formaba parte de los documentos que habian de imprimirse. Se acordó en seguida á propuesta del señor Canga Argüelles, que se encargase á la Regencia que remitiese de oficio ejemplares del manifiesto á todas las autoridades civiles, eclesiásticas, políticas y militares, previniendo á las diputaciones provinciales, que los comunicasen á los pueblos, costeando la impresión por los fondos de estos.

Accediendo las Cortes á la instancia de Don Pablo de la Llave, vocal de la junta

suprema de Censura, y protección de libertad de imprenta, le concedieron licencia en atención á su quebrantada salud, para retirarse á Córdoba de Nueva-España su país.

Felicitaron al Congreso por el decreto de 2 del actual el gefe político y ayuntamiento constitucional de Granada, el gefe político de Soria, y el ayuntamiento constitucional de la Coruña. Oyeron las Cortes sus exposiciones con agrado, y mandaron que se insertasen íntegras en el diario de sus sesiones.

Felicitaron igualmente al Congreso por su traslación á la Capital la universidad literaria de Zaragoza, el ayuntamiento constitucional de Oviedo, y el de la villa de Jorquera. Las Cortes lo oyeron con agrado, y mandaron que se hiciese mencion honorífica de ello en el diario de sus sesiones.

Pidió el Sr. Dolarea que se leyese una exposición de la diputación provincial de Navarra. Varios señores diputados reclamaron otros expedientes; pero habiendo el señor secretario Diaz manifestado que habia un oficio del Gobierno, se acordó que se diese cuenta de él. El oficio era del secretario de la Guerra, el qual á consecuencia de la orden de 10 del corriente para averiguar el número de tropas que mantenía la nación, y la Regencia informase del que debian tener nuestros ejércitos, ponía en noticia de las Cortes que según los últimos estados constaba el ejército nacional, sin contar con las academias militares y depósitos de instrucción, de ocho mil setecientos veinte y siete gefes y oficiales, ciento noventa mil doscientos veinte y ocho individuos de tropa, y quince mil ciento ochenta y siete caballos, de cuyo número rebajados los enfermos, comisionados indispensables, rancheros y asistentes de oficiales, resultaban disponibles seis mil doscientos quarenta y seis gefes y oficiales, ciento treinta y dos mil cuatrocientos veinte y dos individuos de tropa, y doce mil seiscientos cincuenta y cuatro caballos. En quanto al número que debía tener el ejército, opinaba la Regencia que debiendo tenerse presentes los medios de su completa manutención, para lo qual no podia desatenderse el estado actual de la península, no podia exceder de ciento y cincuenta mil hombres á sueldo.

Leído este oficio se hicieron varias observaciones. El señor Sanchez (de Murcia) extrañó la rebaja, é indicó sus deseos de que se buscara un medio de disminuirla. Los señores Dolarea y Moyano declamaron acerca de la escasez y privaciones que padecen los ejércitos: los señores Canga Argüelles, Lainez, Isturiz y Capaz manifestaron que las declamaciones vagas no ponian remedio al mal, como tampoco las medidas parciales, sino las generales: que el principal desorden consistía en no haber sistema; que sin él, y con el monstruoso de raciones quedarían arruinadas las provincias y el soldado jamas estaria mantenido. Que los diputados que mas declamaban en favor de los ejércitos, muchas veces preferían asuntos de poco interés á los de guerra y hacienda; como lo habia verificado el Sr. Ostolaza, quien habiendo reclamado la comisión de Guerra para que se diese cuenta de su dictámen sobre la memoria del secretario del Despacho, inclinó al Congreso á que antes tomase en consideración el expediente de empleados. En consecuencia de estas y otras reflexio-

nes de la misma naturaleza, acerca de que en lugar de promover los señores diputados asuntos agenos de las atribuciones del Congreso, se limitasen únicamente á los de guerra y hacienda, hizo el Sr. Canga Argüelles, y aprobó el Congreso una indicación reducida á que el Gobierno manifestase las causas que influían en la baxa de los ejércitos, y propusiese para el día 1.º de marzo los medios que debieran adoptarse para disminuirla, pasándose enretanto el oficio del secretario de la guerra á las comisiones Militar y de Hacienda reunidas para que propusiesen lo que estimasen conveniente.

Hizo á continuación el Sr. Capaz la de que se declarase sesión permanente hasta concluir la discusión del dictámen de la comisión Militar sobre la memoria del secretario de la Guerra. Aprobada esta indicación, mientras se presentaba dicho secretario de la Guerra que debía asistir á la discusión, se dió cuenta del dictámen de la comisión de Hacienda sobre el expediente que remitió el Gobierno acerca de los vales. (*Véase la sesión del día 16 del actual.*) Leído el dictámen del consejo de Estado, se aprobó el de la Comisión, la qual conformándose con el de la Regencia, proponía que los vales resellados en seco por el gobierno intruso que no hubiesen sufrido alteración en las láminas y bustos del rey Carlos IV y Fernando VII, y que no perteneciesen á sujetos declarados traidores á la nación antes de publicarse la Constitución, fuesen reconocidos como deuda pública, y renovados y devueltos á los interesados baxo la nueva forma con que habian de circularse en lo sucesivo.

Debiendo instalarse la diputación permanente el día 20, en que ha de celebrarse la primera junta preparatoria, y no pudiendo la diputación en el corto espacio que media entre su instalación y la junta preparatoria señalar la hora en que esta deba abrirse, y avisar á los señores diputados, pidió el Sr. Oller que las Cortes la fijasen; lo que verificaron señalando las doce de la mañana.

Habiéndose presentado el secretario de la Guerra, se procedió á la discusión del dictámen de la comisión militar; y las proposiciones de que constaba se aprobaron despues de unas breves observaciones sobre cada una de ellas.

Aprobóse también en seguida una indicación del Sr. Canga Argüelles, reducida á que para acabar la formación de la Constitución Militar se pidiesen desde luego á la Comisión de este nombre los trabajos que hubiese hecho; los quales pasasen á una Comisión especial del Congreso, que asociándose con los individuos de la comisión Militar y los militares que tuviese por conveniente, presentase la minuta de dicha Constitución Militar, á fin de que aprobada, se llevase á efecto.

Declarado ya concluido el negocio por el qual se habia acordado sesión permanente, leyó el señor Secretario el acta de este día, y á continuación el Sr. Presidente, levantando la sesión, dijo: las Cortes generales ordinarias, instaladas en Cádiz el día 25 de setiembre de 1813, trasladadas en 14 de octubre del mismo año á la isla de Leon, hoy ciudad de S. Fernando, y últimamente á Madrid, capital de la monarquía, donde abrieron sus sesiones en 15 de enero próximo pasado, las cierran hoy 19 de febrero de 1814, dando por terminada en la sesión pública que ahora se levanta, la legislatura correspondiente al año de 1813.

PUERTA DEL SOL.

Se ha conferido en propiedad el ministerio del despacho de Estado al Sr. Luyando, que le obtenia interinamente.

ERRATAS.

En el núm. anterior pag. 193 col. 1.ª lin. 79 rompiendo, léase poniendo; pag. 14. col. 2.ª lin. 46 ejército, léase Eterno.

IMPRENTA DEL UNIVERSAL, CALLE DEL ARENAL.